

# RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN EL VALLE DE SANTA

Mercedes Cárdenas Mando

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1. 1. Antecedentes

Esta investigación en el valle de Santa correspondió a uno de los cuatro sectores de trabajo programados por el Proyecto "Obtención de una cronología del uso de los recursos marinos en el Antiguo Perú" realizado en los años 1975-1977 a cargo del Seminario de Arqueología del Instituto Riva-Agüero, con el auspicio de la Fundación Volkswagen. Este proyecto fue planificado por Josefina Ramos de Cox en 1973. A su fallecimiento en 1974 la Universidad me designó para dirigir su ejecución. Los valles incluidos en este proyecto fueron: el Macizo de Illescas -desierto de Sechura- Bajo Piura, y los valles de Chao, Santa y Huaura.

El objetivo general del proyecto fue obtener datos relacionados con la presencia de los productos marinos en un contexto arqueológico en cada uno de los cuatro valles, para que, mediante los respectivos fechados, se pudiese establecer su relación con el desarrollo cultural prehispánico. Para cumplir dicho objetivo fue necesario realizar el reconocimiento general de las zonas cercanas al litoral por medio de la prospección y catastro que permitieran ubicar yacimientos de interés.

Los trabajos en el valle del Santa se realizaron en setiembre-octubre de 1977; fueron autorizados por el acuerdo 03-21.04.77 de la Comisión Técnica Calificadora de Proyectos Arqueológicos del Instituto Nacional de Cultura. El informe preliminar se presentó al INC en marzo de 1978.

Los integrantes del equipo de campo del proyecto fueron: Carlos Milla Villena (prospección y catastro arqueológico), Jorge Echegoyen (trabajo cartográfico para el catastro), Cirilo Huapaya y Jaime Deza (excavaciones), Mercedes Cárdenas (prospección, catastro y excavaciones), Blanca Huapaya (malacología), Víctor Alamo (asesor de malacología), Gloria Olivera de Bueno (textilería y control de

trabajo en gabinete), Judith Vivar (antropología física). Participaron los estudiantes: Consuelo Rivera, Irene Trapp, Aldo Bolaños, Iván Milla y Miguel Cárdenas Falcón. Se contó con dos trabajadores de la universidad como auxiliares de campo, y con personal residente en el valle. La dirección estuvo a cargo de Mercedes Cárdenas Martín.

Por nuestros trabajos en el vecino valle de Chao en 1976 habíamos tenido el primer contacto con el valle del Santa. Si bien las excavaciones se realizaron en los meses de setiembre y octubre de 1977, continuamos con los recorridos de prospección para el catastro en noviembre y diciembre de ese año, y posteriormente con varios recorridos cortos entre julio y diciembre de 1978, junio de 1996, julio de 1998 y agosto de 1999.

Al concluir el reconocimiento general en ambas márgenes del valle de Santa, desde el litoral hasta el caserío de Chuquicara, se pudo seleccionar sitios de interés para el proyecto y, a la vez, obtener una visión de la realidad geográfica y cultural del valle; sin embargo, para un estudio arqueológico completo de este valle se requiere mayor tiempo y esfuerzo logístico para obtener mayores datos sobre todos los yacimientos arqueológicos detectados en la foto aérea, especialmente aquellos ubicados en los sectores laterales de las quebradas mayores y menores de la margen derecha que son de difícil acceso. Esto significa que nuestro catastro no ha incluido todos los sitios existentes. La ubicación del área en estudio se localiza entre 90°445 y 90°650 Latitud Sur y 7°585 y 8°450 Longitud Oeste coordenadas métricas.

El nombre prehispánico del valle fue "Saucha", al instalarse los españoles lo bautizaron con el nombre de Santa María de la Parrilla, nombre que a través del tiempo ha quedado reducido a "Santa" (Arayco 1977: com. per.). Las primeras referencias geográficas se hallan en los cronistas quienes destacaron la fuerza del río y la forma cómo los indígenas lo cruzaban:

"...en este tiempo hay balsas con que pasan los indios, de los cuales hubo antiguamente muchas similares de ellas" (Cieza 1941: Capítulo LXX).

"...pasan en balsas de calabazas, de seis, siete y ocho hileras de calabazas y redes, atan una sogá a la balsa y ciñéndosela por el hombro nadan a la otra orilla" (Lizárraga 1908).

Cieza indicaba que la presencia de densos cañaverales y de vegetación abundante en el valle bajo favorecía la existencia de gran cantidad de mosquitos (Cieza 1941: Capítulo XLIX) atraídos por la humedad de los pantanos.

En la bibliografía arqueológica hay referencias a varios sitios arqueológicos. En 1968, C. Donnan publicó los resultados de sus estudios sobre la ocupación Moche en el valle, presenta un mapa con los sitios de esta cultura (Donnan 1973). Las referencias sobre cerámica Moche asociada a cerámica Recuay proceden de Clothier (1943: 102-106) quien ubicó varios sitios en la margen derecha. Larco Hoyle informa que obtuvo piezas representativas Chavín, Santa y Moche de varios sitios de esa margen (1938-1939: 1945; 1946; 1948; 1966), además hay referencias generales en otros autores como Benson (1972) y Kutscher (1955).

Julio C. Tello (1940; 1956: 331) y Larco Hoyle (1963) incluyen los sitios de: Ipuna, Suchiman, Vinzos, Cerro Blanco, Tablones, Suchimancillo. Tanto Hans Horkheimer (1973) como Jorge Zegarra (1978) informan sobre la existencia de surcos y canales en Guadalupito y Chimbote, a los que hemos ubicado y reconocido, en proceso de destrucción progresiva porque sirven como canteras para la extracción de arena de la zona o como áreas para la instalación de varios pueblos jóvenes.

Las primeras referencias sobre la llamada "Muralla del Santa" corresponden a los investigadores norteamericanos Shippee y Johnson, quienes la descubrieron en 1931 desde el aire (Shippee 1932: 1-29). Posteriormente Tello, Roosevelt y Cross (Roosevelt 1935: 21-42), guiados por sus datos, realizaron el primer reconocimiento a caballo, partieron desde Guadalupito para llegar a Tanguche. Años más tarde un grupo de investigadores de la Universidad Nacional de Trujillo hizo similar recorrido a caballo (Puerta y Garrido 1958), al llegar a Tanguche ampliaron el recorrido siguiendo un camino estrecho que pasaba por Suchimancillo y llegaba hasta Chuquicara. Indican que en esta parte del camino ya no había muralla solamente una senda que iba a lo largo de una ladera empinada de la falda de un cerro de material deleznable (Croquis 1).

En la fecha de nuestro trabajo el camino estrecho situado más arriba de Tanguche ya no existía, se había derrumbado durante el sismo de mayo de 1970, cuando el río sobrepasó varios metros de altura el nivel normal de su cauce e invadió todo el sector, provocando derrumbes a lo largo de varios kilómetros en la margen derecha.

Paul Kosok presenta varias fotos aéreas de sitios del valle bajo a los que menciona cuando habla de la red de antiguos caminos de la costa (1965). Gene Savoy (1970)

incluye fotos aéreas de sitios ubicados en las cumbres de los cerros de la margen izquierda, estructuras de piedra a las que denominó "pentágonos".

Antonio Rodríguez Suy Suy informa sobre los caminos ubicados en el sector de Guadalupito (1968). Towle hace algunas referencias a restos vegetales de plantas cultivadas en el valle (1961). Conklin ha publicado un estudio sobre textiles de la costa norte en el que incluye un fragmento procedente del Santa (1976).

### 1. 2. Geografía

El valle de Santa es el límite de los departamentos de La Libertad y Ancash: la margen izquierda está en Ancash y la derecha en La Libertad. Desde la costa hasta el pueblo de Chuquicara el valle tiene la forma de un triángulo enmarcado por cerros altos que determinan un cauce irregular con sectores de cultivo de extensión variable. La margen izquierda es de fácil acceso por la carretera, tiene extensos campos de cultivo y algunos poblados. En la margen derecha las formaciones de los cerros bajan hasta el mismo cauce del río por lo que los sectores de cultivo son solamente franjas reducidas y aisladas, especialmente aquellas ubicadas entre Suchimancillo y Tanguche que son de difícil acceso. Entre Tanguche y Guadalupito hay reducidos campos de cultivo al pie de las faldas de los cerros.

Por su natural conformación el río Santa fue una ruta natural de comunicación entre la costa y la sierra. El río en el valle bajo tiene un cauce ondulante muy amplio con caudal abundante durante todo el año por lo que no es posible cruzarlo a pie. Desde la Quebrada El Silencio el río discurre dentro de un cañón de flancos empinados.

El pueblo de Santa es la capital del distrito de ese nombre, está en la parte baja del valle, rodeado por zona agrícola muy productiva. Todo el movimiento económico desde y hacia la sierra se centraliza en la ciudad vecina de Chimbote; en todo el valle hay pocos centros poblados menores. Coishco es una antigua calca, hoy sede de plantas industriales de harina de pescado. Varios asentamientos humanos ocupan los terrenos de las antiguas haciendas y sitios arqueológicos cercanos a la carretera Panamericana.

Los cultivos son: caña de azúcar, algodón, maíz y arroz. Un extenso sistema de acequias lleva agua a todos los terrenos cultivables, en algunos campos hay hasta tres acequias paralelas. El valle es una gran cuenca de sedimentación por lo que los suelos son de excelente calidad agrícola. Los estudios de la Oficina Nacional

de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN) señalan la existencia de algunos sectores con problemas de salinidad en Rinconada, Tambo Real y Coishco.

En contraste con los asentamientos modernos los prehispánicos están en las zonas áridas vecinas al valle bajo y en las faldas medias o altas de los cerros cercanos a los campos de cultivo. El clima es tipo subtropical árido, con escasa o nula precipitación en el valle bajo y medio. El viento SW sopla con fuerza desde mediodía.

### **1.3. Vías de comunicación**

La principal vía de comunicación en el valle del Santa es la carretera Panamericana, que lo cruza entre los km. 440 y 448; la segunda vía importante es la carretera parcialmente asfaltada que va a la sierra por la margen izquierda, la cual reemplazó al ferrocarril Chimbote- Huallanca. Hasta antes del sismo de 1970 el ferrocarril era el único medio de comunicación con la sierra, pero como la vía quedó interrumpida en varios sectores, el gobierno lo reemplazó con una carretera que empieza en el pueblo de Santa, en el caserío de Chuquicara, y se divide en dos ramales: uno que va hacia Cabana y Pallasca, y el otro que corresponde a la ruta principal que llega hasta Huaraz. Esta vía de penetración a la sierra permite la comunicación entre la costa y los asentamientos menores dispersos en esta margen.

A diferencia de la facilidad de comunicación que existe a lo largo de la margen izquierda, no es fácil recorrer la margen derecha porque los cerros llegan hasta el cauce del río en casi toda su extensión. Para acceder a varios sectores, es necesario ingresar por rutas ubicadas en las pampas alejadas de esta margen.

Para llegar a la Cooperativa de Huaca Corral situada en la margen derecha se utiliza una trocha de 10 kms. que sale del km. 458 de la carretera Panamericana, cruza un arenal, sigue por los cerros Infiernillo y llega a esa Cooperativa. Es una trocha difícil para los vehículos que no tienen doble tracción porque fue abierta entre las rocas, es muy estrecha y empinada, por varios kilómetros va entre cuevas y curvas pronunciadas. Al llegar cerca al río se divide en dos tramos, ambos conducen a la zona arqueológica de Huaca Corral donde existen cementerios Moche muy saqueados y un tramo de la "Muralla del Santa".

Otra ruta para ingresar a la parte media de la margen derecha del valle es la trocha afirmada que sale del km. 483 de la carretera Panamericana, entra por la Pampa de Los Pancitos, sigue hacia el este, cruza la quebrada de Pampa Colorada a lo largo

de 14 kms. y llega a la Cooperativa Tanguche. En el año de nuestro trabajo, 1977, desde Tanguche continuaba por varios kilómetros hacia el este, por Cerro Loreto luego cruzaba la Quebrada de Chontabal, subía por Pampa Blanca, avanzaba unos 7 kms. y luego quedaba trunca porque la falda del cerro se había desplomado por efecto del sismo de 1970. Los pobladores de Tanguche nos informaron que ésta había sido la antigua carretera del proyecto de irrigación de Chavimochic que había estado a cargo de la Corporación Peruana del Santa.

Dicha vía tenía como objetivo llegar a la bocatoma que estaba a la altura de Suchimancillo. Esta fue la ruta que nosotros seguimos para ubicar los yacimientos existentes en las faldas adyacentes a este camino pero solamente hasta donde aún existía pues no pudimos llegar hasta la bocatoma, fue necesario buscar otra opción de ruta usando la oroya existente en Tablones, instalada en la margen opuesta operada por un campesino de la zona.

A partir de 1989 las obras del nuevo proyecto de irrigación Chavimochic cambiaron el panorama vial de todo este sector. En noviembre de 1995 como miembro del Consejo Nacional de Arqueología del INC, llegué nuevamente a esta zona para hacer una inspección general de los trabajos arqueológicos de rescate que allí se habían realizado para dicho proyecto. La nueva carretera ha tomado la ruta antigua hasta Tanguche pero desde allí hay una nueva, afirmada y amplia, abierta por medio de voladuras en los cerros localizados más arriba de Tanguche hasta la nueva sede de la bocatoma, donde se ha instalado un puente metálico para cruzar a la margen izquierda que permite conectarse con la carretera que va a la sierra (Figura 1).

Para llegar a los sitios de la margen izquierda empleamos la carretera que va a la sierra. Por medio de la foto aérea se pudo determinar la ubicación de los sitios que existen entre los campos de cultivo, en las faldas y cumbres de los cerros, en las quebradas y en las pampas laterales. En el valle bajo hay algunos sitios arqueológicos entre los campos de cultivo, especialmente en las cooperativas agrícolas de Guadalupito y Santa Clara que tienen sus caminos internos que se conectan con la carretera afirmada local para acceder al pueblo de Santa. Las otras cooperativas agrícolas: San Bartolo, La Huaca, San Dionisio, Tambo Real, La Mora, El Castillo y Rinconada, ubicadas también en la margen izquierda, tienen sus caminos conectados a la carretera de penetración. Una prolongación de estos caminos internos nos lleva hasta Cambio Puente y Cascajal para la comunicación con el valle vecino de Lacramarca.

## 1. 4. Metodología

Con la información de la foto aérea se organizó el trabajo de campo para llegar directamente a los sitios y determinar previamente las vías de acceso. Hemos empleado los vuelos del SAN No. 106, 230, 287, 3514, 147-66 A y 230-73 A.

Los datos de los 198 sitios están ubicados en una hoja índice: un mapa de localización en escala 1: 100 000, dieciocho mapas en escala 1: 25 000 y veintinueve mapas en escala 1: 10 000. El valle del Santa está en escala 1: 100 000 en las hojas 18f, 18g y 19f de la Carta Nacional (Mapa 1).

La ficha de catastro incluye localización, sigla oficial, nombre, número asignado en el catastro, referencia de vuelo y descripción de los aspectos más importantes del sitio. Cada uno de los sitios tiene un nombre geográfico tomado de una quebrada, hacienda, cerro u otro derrotero conocido por los pobladores o indicado en la Carta Nacional. Se ha empleado la nomenclatura cartográfica indicada por el Instituto Nacional de Cultura.

Una de las tareas del trabajo de prospección fue señalar en campo la cronología tentativa de cada uno de los sitios, anotando sus características más importantes y el tipo de ocupación. Hemos organizado los datos de los sitios reconocidos tomando en cuenta las características más importantes: rasgos arquitectónicos, material de superficie, estado de conservación y extensión. Algunos de los sitios tienen evidencia de una o varias ocupaciones. Los escasos conchales son poco representativos. Los cementerios, generalmente muy saqueados, presentan en superficie material diagnóstico. Se han obtenido lotes de fragmentos de casi todos los sitios para confirmar su ubicación cronológica. Las excavaciones, que no fueron de tipo extensivo, se concentraron en dos sitios del valle bajo, en otros sitios solamente hicimos algunos cateos para reconocer la posible cronología.

Nuestros objetivos para los trabajos en este valle fueron:

- a) Determinar las especies mañacológicas asociadas a las sucesivas ocupaciones.
- b) Obtener restos orgánicos para su fechado por medio del carbono catorce.
- c) Elaborar el diagnóstico de la correlación cultural de los sitios excavados y de aquellos con material diagnóstico en superficie.
- d) Recolectar material arqueológico de superficie para una mejor interpretación cultural del valle mediante la prospección general de los sitios ubicados en ambas márgenes para elaborar el catastro arqueológico.

Nuestros trabajos se concentraron en la zona de Coishco, margen izquierda, muy cerca del mar. Posteriormente nos trasladamos a Tanguche, en la margen derecha, a 35 kms. del mar, para reconocer una amplia zona con restos de varias ocupaciones y finalmente llegamos para una estadía breve al distrito de Chuquicara, en la margen izquierda, a 65 kms. del mar, para reconocer algunas sitios cercanos.

## **2. RECONOCIMIENTO DEL VALLE**

### **2.1. Sitios en el perfil costero**

El valle de Santa en la costa tiene varios sectores. El río desemboca en un cauce muy amplio. En la margen izquierda la playa abierta es de arena, los terrenos de cultivo llegan muy cerca al mar. En la margen derecha la playa es de cantos rodados, de varios kilómetros de extensión, termina en los cerros Pimpinco que llegan hasta las pampas de Chao, no es apta para asentamientos humanos.

En la margen izquierda destaca el peñón llamado Cerro Coishquillo que cierra el sur de la desembocadura del río y protege del viento al antiguo puerto de Santa. Detrás de este cerro, la playa, de varios kilómetros de largo, está cerca de pantanos, termina en las estribaciones de los cerros Coishco, detrás de éstos está la ciudad de Chimbote que pertenece a la cuenca del río Lacramarca.

Hacemos esta breve descripción para indicar que en el perfil marino solamente había dos puntos adecuados para asentamientos humanos de antiguos pescadores, uno en Cerro Coishquillo y otro en las estribaciones bajas de los cerros de Coishco que rematan en el mar. En ambos puntos hemos realizado cateos y reconocimiento general por existir allí algunas estructuras y material cultural.

Para ampliar nuestra información del perfil costero reconocimos las playas al sur de Chimbote para lo que salimos desde la bahía de Samanco hacia el sur para continuar por una extensa playa de arena hasta llegar a Besique que ya está en la cercanía del valle de Nepeña. Se pudo constatar que en esta zona no había facilidades para asentamientos porque son playas abiertas rodeadas de dunas y pampas áridas, con fuerte viento. En la bahía de Samanco hay una formación rocosa con playas de arena, de difícil acceso porque se debe cruzar una pampa de arena muy húmeda, allí los pescadores artesanales llegan a pie.

## 2. 2. Sitios del Período Precerámico

Detrás de la fábrica de harina de pescado de Coishco hay una pequeña hondonada con una playa estrecha denominada *Pejerrey*-sitio No. 115 donde hay casitas de planta circular y ovoide. Es una hondonada pedregosa en declive. En el extremo superior de la quebrada, Cirilo Huapaya, miembro del proyecto, localizó un entierro humano parcialmente visible por el deslizamiento del cascajo, el que estaba asociado a restos de estera de junco y tejido anillado de algodón.

En la bahía de Samanco, cuenca del río Lacramarca, existe una formación rocosa denominada *Anconcillo* donde hemos localizado tres asentamientos de este período: los sitios No. 113, 116 y 173.

*Anconcillo* -Sitio No. 113- está en una pequeña playa rodeada de afloramiento rocosos, donde hay cuatro plataformas artificiales de piedra tosca con recintos cuadrados y un conchal disturbado adyacente. Los pescadores artesanales usan el sitio como lugar de estadía para sus actividades por lo que hay desechos de alimentos actuales.

Cerca de este sitio están otros dos sitios similares: *Playa Dorada A*-sitio No. 116 y *Playa Dorada B*-sitio No. 173, en ambos existen recintos circulares de piedra oscura y conchales dispersos. Son playas pequeñas de arena clara y fina con reflejos dorados, de allí que los pescadores les han dado ese nombre.

Al avanzar desde Anconcillo hacia el sur llegamos a una playa de arena, de varios kilómetros de largo donde ubicamos el sitio *Besique A -La Cocina*- sitio No. 178, nombre puesto por los pescadores por la existencia de arena mezclada con carbón y ceniza, es un extenso conchal acumulado sobre un promontorio rocosa cercano al campamento Atahualpa, sector rodeado de dunas. En el sitio había algunos recintos de piedra oscura, en plataformas artificiales de poca altura. Hemos reconocido un fogón formado por piedras medianas y carbón. El conchal tiene variedad de valvas, huesos de mamíferos y de pescado entre restos vegetales (Figura 2).

Otro sitio de este período está en el valle bajo del Santa, es *Guadalupito E*-No. 152, situado en la falda sur del Cerro Portachuelo, cercano a la hacienda Guadalupito, margen derecha. Es una aldea constituida por quince plataformas escalonadas de 1 m. de altura cada una, el ancho varía entre 3 y 5 m. Hemos reconocido muros desplomados para recuperar alguna información de material cultural asociado pero no lo hubo. Tiene una ubicación estratégica para su protección contra la fuerza del

viento sur, está escondida de la vista del valle pero muy cerca de éste. Está a 3 kms. del mar.

Al continuar hacia el noreste, a 2 kms. de este sitio, localizamos el sitio No. 162-*Guadalupito P*, consta de restos muy destruidos de 20 recintos tipo paraviento, con paredes de piedra tosca unida en seco, de planta rectangular y ovoide, con 2 m. de diámetro en promedio, agrupados en el típico patrón del Período Precerámico.

Hay evidencias del Período Precerámico cerca de la Pampa de Las Salinas del Santa, margen derecha. De la salinera vamos hacia el este, a la pampa para llegar al sitio No. 187-*Panipa de Santa Elvira* donde hay grupos de paravientos muy destruidos, con estratos de valvas. Es una extensa aldea situada en medio de la llanura protegida del viento, con pequeños canales colectores para encauzar el agua de avenida. Estos recintos son similares a aquellos de los sitios Pejerrey y Guadalupito P; están distribuidos en hileras o en grupos aglutinados, fueron instalados en los desniveles de antiguas chorreras.

Desde la Pampa de Santa Elvira regresamos a Las Salinas para reconocer el acentuado desnivel de un antiguo perfil costero. Actualmente el mar está a más de cinco kilómetros de distancia. En este sitio, No. 143 -*Salinas de Santa*, hay restos muy incompletos de paravientos, rodeados de estratos de valvas y de manchas dispersas de ceniza con valvas. Es posible que este sitio sea contemporáneo con el antiguo perfil de playa porque las valvas analizadas por la bióloga Blanca Huapaya son diferentes de las que existen en los otros sitios arqueológicos del Período Precerámico del Santa.

Similares grupos de paravientos existen en las pampas áridas de Coscomba, en el lado este del km. 464 de la carretera Panamericana, donde está el inicio de la trocha que va hacia Huaca Corral. Hay allí dos sitios: No. 126-*Panipa Coscomba A* y No. 127-*Panipa Coscomba B*. Los paravientos son de planta ovalada, aislados o conglomerados, las paredes bajas son de piedra tosca, se extienden a lo largo de la trocha carrozable, una doble hilera de piedras medianas señala un camino barrido asociado que relaciona a los dos sitios. Su ubicación al pie de los cerros fue para tener protección del viento. Recordemos que para llegar a la zona de Coscomba tenemos que salir del valle, siguiendo la carretera hacia el norte.

En la margen derecha, detrás de los cerros de Tanguche, existen quebradas y pampas muy extensas con varias ramificaciones, permiten tener comunicación natural con el valle medio de Chao. En estas pampas hay grupos sucesivos de

paravientos asociados a rutas de caminos barridos y señalados con piedras alineadas. En la Quebrada de Palo Redondo están los sitios No. 14 -*Palo Redondo A* y No. 15-*Palo Redondo B*. son paravientos aglutinados (Figura 3).

Siguiendo por la ruta de estas pampas llegamos a los siguientes sitios que se caracterizan por la presencia de paravientos aislados o aglutinados y depresiones circulares en las faldas de los cerros:

No. 25-*Cerro Tres Puntas A*

No. 26-*Cerro Tres Puntas B*

No. 27-*Quebrada del Cajón del Muerto A*

No. 28-*Quebrada del Cajón del Muerto B*

Nos. 29, 30 y 31-*Cerro Chontabal A, B y C*

Nos. 32, 33 y 34-*Quebrada del Silencio A, B y C*

No. 35-*Quebrada Quitasueño A*.

En estas pampas y colinas rojizas no hay vegetación, hay cauces poco profundos de antiguas lluvias. En las faldas de las colinas hemos ubicado grupos de depresiones ovoides y circulares de 2 m. de diámetro, se les distingue claramente en las fotos aéreas y a simple vista durante el reconocimiento a pie. Se constata que ha habido una alteración de la superficie original, las manchas tienen una gruesa capa de arcilla amarillenta que contrasta con el color rojizo natural de la superficie intacta. Se podría postular que era un sistema rudimentario para retener posible humedad de lluvias esporádicas.

La existencia de estos paravientos indica que las pampas de la margen derecha del valle habrían tenido condiciones favorables para la presencia de grupos humanos pequeños en ruta de tránsito entre el Santa y Chao, habría existido algún tipo de actividad en estas pampas y quebradas hoy inhóspitas, lo que se concluye por extensas sendas señaladas con hileras de piedras. Estas rutas de tránsito evitaban las zonas abruptas adyacentes al río. Por el caudal abundante del río, difícil de cruzar, los antiguos pobladores tuvieron rutas alternas a lo largo de la margen derecha para llegar a las playas.

En resumen, hemos ubicado 25 sitios de esta cronología que corresponden a cuatro grupos:

A –paravientos aglutinados o aislados– son Nos. 14, 15, 113, 116, 126, 127, 152, 162, 173, 178 y 187-en total doce.

B –pozas en faldas de las colinas en los cerros detrás de Tanguche: Nos. 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35–en total once.

C –conchales– No. 143–en total uno.

D –basural–conchal–sitio No. 178–en total uno.

### 2. 3. La muralla en la margen derecha

Varios investigadores han descrito una muralla situada en la margen derecha del valle; los datos bibliográficos son poco precisos sobre su extensión, características y ubicación. Se ha afirmado que es una obra de tipo defensivo. Tello la relacionó con los Moche. Kosok (1965: 187-194) hace una descripción y presenta una foto panorámica tomada de Shippee y Johnson (*Ibidem*: 195).

Durante nuestro recorrido en esa margen ubicamos varios tramos extensos y bien conservados de esta muralla en los cerros de Pampa Blanca y Loreto, Quebrada de Palo Redondo, Cerro Tanguche, Alto Sarcope, Huaca Corral y Cerro Coscoma Chico. En el lado norte del Cerro Portachuelo hay un tramo de muralla que lo cruza, baja por los cerros de Guadalupito para continuar por los cerros Gallinazo hacia el este.

En Pampa Blanca la muralla está en la parte más alta, a modo de cresta. Es de piedra tosca unida en seco, tiene dos metros de ancho y dos metros de altura en los tramos mejor conservados; estas medidas son similares en todos los tramos que hemos recorrido. Está cerca de cementerios muy saqueados. Larco informó que de los cementerios de Pampa Blanca procedía valiosa cerámica de las fases tempranas del estilo Moche que obtuvo para sus colecciones.

A partir de Pampa Blanca la muralla continúa hacia al oeste por la parte más alta hasta llegar y cruzar la boca de la quebrada de Pampa Blanca, toma el declive de Cerro Loreto por el lado que mira al río, sigue por Cerro Obrero, donde estaba interrumpida por las obras hechas por la Corporación Peruana del Santa años atrás cuando por la zona se hizo una trocha carrozable.

La muralla reaparece por la margen izquierda de la Quebrada de Palo Redondo, desde donde cruza hacia su margen derecha para continuar entre los cerros Tanguche en dirección oeste, allí está incompleta o casi destruida. Hay un tramo

que llega hasta Cerro Cenicero, continúa por Cerro Culebras cruzando pequeñas quebradas paralelas al río.

En la cercanía de Huaca Corral el tramo de la muralla va entre cerros altos muy compactos a modo de “callejones” o quebradas menores profundas. Por esa ruta la muralla tiene las características de un camino elevado o epimural, es cómodo para avanzar. La muralla es de piedras medianas toscas, de 1 m. de ancho y de altura entre 1 y 2 m. Avanza ondulando entre las sinuosidades de los cerros rojizos, a modo de una culebra. Si la pendiente es pronunciada la pared es alta y para descender baja en forma suave porque una parte del desnivel ha sido rellenado para suavizar la bajada. Estos detalles los hemos anotado al recorrer el tramo que existe en Huaca Corral donde una sección de la muralla está bien conservada.

La muralla fue un camino que facilitó el recorrido por estos sectores que se caracterizan por ser verdaderos laberintos por las numerosas quebradas menores que cortan los cerros altos. Es lógico pensar que los antiguos pobladores tuvieron que señalar una senda entre los cerros para ir desde Tanguche hasta Guadalupito en esta margen. Es decir, la muralla era una ruta para movilizarse en forma segura y rápida.

Un tramo secundario de la muralla está en Guadalupito Norte, es el más cercano a la costa. Está cerca de los campos de cultivo. Cruza el Cerro Portachuelo hacia Guadalupito. Es de piedra mediana, similar a los tramos ya mencionados. En la cercanía de Guadalupito tiene una hilada superior de adobes hechos a molde que miden 0.23 x 0.19 x 0.10 m., colocados de soga y cabeza. El ancho de la muralla es de 1.80 m. y 1.00 m. de altura en la sección mejor conservada.

En resumen, por haber recorrido varios tramos de la muralla es posible afirmar que su finalidad fue vial y no defensiva, sirvió para indicar una ruta a seguir entre las numerosas quebradas menores de la margen derecha del valla bajo y medio. Por su altura no corresponde a un camino elevado. Sus constructores podrían haber sido los moche en sus fases finales de los que hay muchas evidencias de cerámica en todo el valle.

## **2. 4. Sitios en el sector de Tanguche**

Tanguche está en la margen derecha. Incluimos bajo este nombre los sitios ubicados a lo largo de esta margen, desde la Quebrada de Cenicero hasta la

Quebrada El Silencio, en una extensión de 35 kms. que incluye faldas áridas y flancos abruptos que tienen varios nombres. Es difícil recorrer la zona. Fue necesario hacer el reconocimiento a pie, no hay sendas entre estos cerros. Esta parte del valle está aislada por la amplitud del cauce del río y por la fuerza de la corriente no es posible cruzarlo a nado o a pie.

El sector de la antigua hacienda Tanguche es la sede de una cooperativa. La casa está el pie de Cerro Obrero, muy cerca a la orilla del río y a los campos de cultivo. Para llegar a Tanguche se ingresa por el km. 483 de la carretera Panamericana, por una carretera afirmada que va hacia el este por la Pampa Colorada, avanza unos 15 kms. hasta llegar a la Quebrada de Palo Redondo donde dobla hacia el sur, llega a la Cooperativa Tanguche desde donde continúa hacia la bocatomía actual de la irrigación Chavimochic.

Las evidencias arqueológicas en superficie corresponden a ocupaciones sucesivas, desde el Período Precerámico hasta el Intermedio Tardío. Destacan montículos y cementerios Moche (fases II a V) y Recuay, además hay material Chimú y del Período Formativo.

Había 23 sitios muy disturbados estaban asociados a cerámica: 1, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 46, 47, 122, 123, 181, 182, 183. La mayoría eran de la ocupación Moche. Las evidencias más representativas son estructuras levantadas sobre plataformas habitacionales escalonadas, ubicadas en los declives de los cerros vecinos al río, a lo largo de varios kilómetros, muy cerca a los terrenos de cultivo. Entre estos sitios destaca el No. 18-Tanguche A que corresponde a una sucesión de plataformas de piedra con paredes muy altas, de piedra clara bien ensamblada.

Al concluir el reconocimiento de este sitio continuamos por el camino carrozable hacia el este para llegar a los cerros de Pampa Blanca donde continuaban estructuras similares pero muy destruidas por el sismo de 1970. Hay paredes de piedra, intactas, de seis metros de altura. Por doquier hallamos fragmentos Recuay. Para reconocer las numerosas estructuras visibles en la foto aérea fue necesario ascender a la cumbre de los cerros por las laderas cubiertas con piedras de gran tamaño, desplomadas desde las estructuras situadas en las faldas altas. Por este sector no había evidencia de tramos de la muralla.

Antes de llegar a la Quebrada El Silencio ubicamos el sitio No. 186 que está en las faldas altas de los cerros pero a la vista de los campos de cultivo. Consta de plataformas habitacionales con recintos y restos de corrales, todo estaba muy

alterado por los saqueadores y por efecto del sismo. Rafael Larco indicó en sus publicaciones que de este sector le habían vendido unos hermosos ceramios Recuay. Sería posible relacionar esa información con las estructuras aún existentes para admitir la presencia de un asentamiento Recuay en el valle medio.

Después de reconocer este sitio seguimos varios kilómetros río arriba para ubicar un sitio muy visible en la foto aérea situado en la parte inferior de la quebrada, es el sitio *Quebrada El Silencio A*-No. 184. Tiene dos partes: la primera es una estructura rectangular, de 25 m. de largo por 8 m. de ancho, con paredes de piedra tosca unida en seco, con tres recintos internos que se complementan con un pozo circular hundido, de 7 m. de diámetro y 1 m. de profundidad, en buen estado de conservación. No había fragmentos de cerámica en superficie. Es una estructura aislada en la planicie. Corresponde a un modelo incipiente característico del Periodo Precerámico (Figura 4).

Luego ascendimos a la derecha por la falda del cerro vecino donde hay plataformas de poca altura y restos de surcos y canales menores de regadío. En la parte más alta existen estructuras de piedra, de 4 m. de altura, rodeadas por una extensa muralla de piedra parcialmente desplomada, dentro hay un pozo circular hundido, de 4 m. de diámetro, de poca profundidad, abierto en el suelo natural, no tiene paredes visibles. En este sector hemos recogido fragmentos de cerámica utilitaria roja, naranja fina y Recuay.

En los lados del amplio abanico del sector medio de esta quebrada hay un extenso grupo de corrales y paredes bajas que conforman una unidad de ocupación a la que hemos denominado como el sitio No. 135-*Silencio B*, había sido arrasado parcialmente por antiguos huaycos. Por su ubicación y tipo de estructuras sencillas sería complementario con el sitio No. 184-*Silencio A*.

Desde esta quebrada hasta unos ocho kilómetros río arriba existen otros sitios menores: los No. 136, 137, 138, 139 y 140, a los que no hemos llegado por no haber acceso adecuado, aunque allí existía un camino prehispánico o senda que los conectaba entre sí, había algunos tramos pero estaban interrumpidos o parcialmente desplomados por ser estos cerros de material deleznable. Los hemos observado desde la margen opuesta, de la carretera que conduce a Chuquicara. Por todo este sector se ha construido la bocatoma actual del proyecto Chavimochic porque es la parte más estrecha entre las dos márgenes del río, por tanto algunos de los sitios descritos ya no existen debido a la voladura de cerros y a los trabajos con máquinas pesadas.

## 2.5. Sitios en pampas de la margen derecha

Estas pampas están rodeadas por una barrera de cerros que las separan de los campos de cultivo. Configuran una realidad desconocida y poco atractiva para los habitantes actuales del valle. Se ingresa por el km. 483 por la trocha carrozable que cruza la Pampa de Los Pancitos y la Pampa Colorada, un primer ramal se desvía hacia el sur para llegar a Tanguche, la trocha principal continúa por la Quebrada de Quitasueño para desembocar en una zona muy amplia denominada Pampa de Quitasueño, donde el recorrido es complicado por la existencia de varias trochas carrozable que toman diferentes direcciones. En la parte norte de esta pampa estaban los hitos de la Corporación Peruana del Santa alineados en dirección sur-norte, marcaban la ruta original de la irrigación Chavimochic, continuaban en dirección al valle medio de Chao (Figura 5).

El reconocimiento general de esta zona nos permitió ubicar numerosos paravientos de planta circular y rectangular, aglutinados alrededor de plazas, algunos en núcleos dispersos, alejados unos de otros, varios estaban rodeados por murallas bajas. También había paravientos aislados como el sitio No. 197 (Figura 6).

Al avanzar hacia el este se llega a la Pampa de Multipuquio. Es un sector casi encerrado por cerros muy elevados, el nombre le viene de la existencia en un cerro oscuro muy alto que presenta una gran fisura de color blanquecino que baja a modo de catarata. Como generalmente los nombres geográficos tienen alguna relación con alguna característica notoria parecería que antiguamente allí hubo algún puquio o caída de agua, de allí el nombre. En la cercanía existen varias sendas prehispánicas señaladas con doble línea de piedras a lo largo de superficies barridas. Una de estas sendas tiene evidencias de uso acentuado, es un camino señalado con una muralla de piedra tosca de un metro de altura y de un metro de ancho, en su ruta sube y baja por los desniveles de las lomas, va en dirección sur-norte, se pierde en la distancia en dirección hacia el valle de Chao, en superficie había fragmentos finos de cerámica Moche y Salinar. En esta pampa están los sitios No. 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197 y 198, dispersos y distantes entre sí.

## 2.6. Evidencias de regadío

En ambas márgenes del valle existen evidencias de una compleja organización agrícola que tuvo como objetivo conducir el agua hasta puntos alejados del río para aumentar la extensión de las tierras de cultivo.

El sistema más representativo está en Guadalupe, margen derecha del valle bajo –*Guadalupe Norte*– sitio No. 144. Está ubicado a lo largo del flanco norte del Cerro Portachuelo. En cinco pequeñas hondonadas áridas hay un amplio sistema de surcos de líneas paralelas y en zigzag, integrados a un canal de distribución que viene desde la Pampa de Santa Elvira, en dirección este-oeste. El canal tiene 3.30 m. de ancho promedio y 1.00 m. de profundidad promedio, fue abierto en la falda media del cerro, está reforzado con una base de piedras medianas y pequeñas. Se observa que ha tenido uso continuo por haber arena y arcilla acumulada en el cauce, materia diferente al cascajo del cerro (Figuras 7 y 8).

Se ha tomado medidas y reconocido la distribución de los conjuntos de surcos que fueron diseñados según las irregularidades de la superficie del suelo. Están entre la base de los cerros y el límite actual de cultivos. En la fecha de nuestro trabajo, año 1977, todo el conjunto estaba casi intacto aunque la parte más cercana a la carretera Panamericana ya había sido arrasada por acción de los areneros que venían para llevar cascajo como material para construcción. En 1997 y 1999 hemos recorrido nuevamente todo el sector, habiendo comprobado que sigue en uso como cantera por lo que todo el sitio está en peligro de desaparición rápida. En mayo del 2002 he visitado el sitio y he comprobado que esta labor destructiva avanza hacia las hondonadas intactas más alejadas.

Hay un campo de surcos en el lado sur del Cerro Portachuelo –*Guadalupe G*– No. 54, en la margen derecha, en la pequeña hondonada al pie de la muralla. En dicho campo hay un grupo de ocho franjas de surcos paralelos, con sus acequias longitudinales de irrigación. Los surcos miden 10.30 y 10.60 m. de largo en promedio. El día de nuestro recorrido en octubre de 1977 vimos que un grupo de varios camiones volquetes se instalaban en la zona sur para continuar con el acarreo de cascajo.

Hay surcos y cuadrículas en el sitio No. 124-*Guadalupe N*. Es el centro arqueológico Moche mencionado por Hans Horkheimer (1955) como la Pampa de Los Incas, muy cerca del sitio anterior. Allí existe un centro mayor con una pirámide mayor, dentro de una extensa plaza hay un sistema de surcos cortos en forma de meandros con canales asociadas. Igualmente al noreste hay restos de cuadrículas de cinco por cinco metros y dos campos extensos de surcos lineales (Figura 9), que han sido alterados parcialmente por los campesinos al intentar hacer allí una irrigación años atrás. Además, en un patio rodeado de muros de adobes hay un campo pequeño de surcos en zigzag con su sistema completo de pequeños canales para que el agua pase lentamente de un nivel a otro, muy bien conservado.

En Tanguche, a lo largo de los sitios vecinos Nos. 22 y 23-*Pampa Yolanda* existe un canal prehispánico que cruza toda la falda baja de estos cerros. Es parte de un sistema que llevaba agua hasta sitios de la margen derecha varios kilómetros río abajo.

Una evidencia importante son los campos de cuadrículas-sitio No. 98 que existen en Chimbote, se ubican dentro de una pampa árida cercada que pertenece a Sider-Perú, en el lado sur de los cerros de Coishco. Hemos recorrido la zona mejor conservada para tomar medidas y constatar las características del terreno. Este sistema agrícola está relacionado con la Huaca San Pedro, que pertenece a los Moche, hoy ocupada por un pueblo joven. Las cuadrículas están conectadas para recibir el flujo de agua, cada una mide 9.70 por 10 m en promedio. Fueron diseñadas para adaptarse a los desniveles naturales de las faldas de estas colinas. El canal venía desde el lado noreste donde actualmente hay un relleno sanitario del municipio de Chimbote, luego continuaba por la hondonada vecina para llegar por la parte superior de la colina hasta los varios grupos de cuadrículas que están a un nivel menor (Figuras 10 y 11).

En 1997 realizamos el reconocimiento del segmento de este canal y en 1999 constatamos que ya no existía porque los camiones que llevan cascajo lo han destruido. La antigua ruta de la carretera Panamericana pasaba muy cerca de este sistema de cuadrículas pero al cambiar la ruta fue necesario abrir un túnel que al cortar el cerro ha ocasionado la destrucción de los tramos finales de este canal. Una parte de las cuadrículas y su segmento de canal están intactos por encontrarse dentro del terreno de propiedad de Sider-Perú defendido por una extensa pared de ladrillos.

## 2. 7. Cementerios

Desde la distancia se les puede ubicar por la arena revuelta, por las numerosas fosas irregulares con huesos y fragmentos de cerámica en superficie. Hemos registrado 34 cementerios en el catastro, todos muy destruidos.

Los más conocidos y de fácil acceso son aquellos ubicados en las hondonadas cercanas a Guadalupito, estaban casi cubiertos por la arena lo que indica que la destrucción y saqueo era de muchos años atrás. El sitio No. 159-*Guadalupito* es el más extenso, tiene cuatro sectores, por todas partes había fragmentos de cerámica Moche III-V, muchos con decoración y formas de botellas y floreros. En 1987 lo visitamos nuevamente pero ya no había ningún material cultural en superficie, nos

informaron que los restos óseos fueron recolectados por los dueños de granjas vecinas para darlos como alimento a las aves y que los fragmentos habían sido colectados por artesanos que hacen copia de huacos.

En Tanguche hay una sucesión de cementerios en las faldas de los cerros Tanguche y Alto Sarcopo. Los fragmentos de cerámica son Moche, Recuay y Chimú. En Huaca Corral hemos localizado varios cementerios pequeños con fragmentos Moche. En Pampa Blanca ha habido una gran destrucción en los cementerios adyacentes a estructuras asociadas a fragmentos Moche y Recuay.

En la margen izquierda del valle bajo hay algunos cementerios muy destruidos. Están dispersos en las faldas del Cerro Cailan desde donde continúan hasta la Pampa de Las Huacas en el sector de Coishco. Al este de este cerro está el sitio Río Seco-No. 147 donde las fosas estaban entre restos de algunas estructuras de piedra en plataformas escalonadas, la ocupación corresponde a gente Moche y Chimú. En el sector de Alto Canal ubicamos varios cementerios en unas lomas áridas rodeadas de campos de cultivo. En Tambo Real las casas de los campesinos ocupan una zona de estructuras de adobes y cementerios muy destruidos.

En general los cementerios están ubicados en la cercanía de campos de cultivos y de poblados prehispánicos: en las pampas áridas de cascajo y en las faldas bajas de los cerros. El saqueo extensivo data de hace muchos años. Los coleccionistas han propiciado esta gran destrucción, en 1977, año de nuestros trabajos, estos cementerios ya habían sido destruidos, era imposible tratar de ubicar una tumba intacta.

## 2. 8. Centros ceremoniales

Un centro importante en la margen derecha del valle bajo es *Guadalupito N*-No. 124 ubicado en la cercanía de los extensos campos de cultivo, a 3 kms. de la carretera Panamericana. Es un extenso asentamiento conformado por dos pirámides mayores, grandes patios, recintos rectangulares con paredes divisorias dentro de los que hay surcos y canales, y plataformas habitacionales. Se complementa con numerosos cementerios saqueados ubicados en las hondonadas vecinas. Hans Horkheimer denominó a este sitio como la Pampa de los Incas o Pampa de Guadalupito. Fue la sede de una sociedad relacionada con los Moche, ocupada posteriormente por los Chimú que cambiaron el uso de los patios a desnivel por campos de surcos.

Otro centro importanté ha sido el sitio *Las Huacas o Pampa de las Huacas*-No. 101, situado en los flancos norte de los cerros Coishco y La Caja. Es una pampa árida vecina a los campos de cultivo, muy cerca de la carretera Panamericana. Por el material recuperado en excavaciones hay evidencias desde el Horizonte Temprano final hasta el Intermedio Tardío, allí hubo una ocupación densa y extensiva de los Chimú y Casma (Figura 12). Es difícil determinar las funciones y características de la ocupación más antigua por estar bajo un relleno intencional de más de 2 m. o bajo estructuras de ocupaciones posteriores. Durante la ocupación Chimú fue un centro que acumuló basura doméstica compacta en las plataformas en las faldas de los cerros que rodean la pampa. Hay pocas evidencias superficiales de las ocupaciones más tempranas aunque en algunos sectores disturbados es posible recuperar fragmentos incisos con pintura post-cocción. Cirilo Huapaya obtuvo material representativo del pozo A, ubicado en medio de la pampa, el que llegó hasta de 3 m. de profundidad.

El sitio No. 48-*Alto Perú de Suchiman* está localizado en las faldas de los cerros de ese nombre, margen izquierda del valle, está a 43 kms. de la costa. Es un conjunto de pirámides distribuidas en dos grupos, en cada uno hay una mayor al centro y dos menores a uno y otro lado de ésta, se completan con un patio al centro. En cada uno de los patios centrales de los dos conjunto de pirámides hay un pozo circular hundido. El material constructivo fue de cantos rodados medianos intercalados con adobes cónicos. En una esquina del montículo mayor que había sido disturbada por los huaqueros estaban a la vista dos hileras de adobes cónicos colocados en posición horizontal, de 0.22 m. de diámetro, de arcilla muy compacta. El sitio estaba en mal estado de conservación. Los montículos son amorfos porque se han deslizado las piedras del relleno por las lluvias que han dejado torrenceras en sus flancos (Figura 13).

El sitio No. 141-*Condorcervo A* está en la margen izquierda del valle, a 75 kms. del mar y a 6 kms. antes de llegar al caserío de Chuquicara. Las estructuras están en los tres niveles naturales de la falda del cerro, la principal conserva restos de una escalinata que conduce a una plaza rectangular en la que hay un pozo circular hundido con una escalinata de ingreso alineada con dicha estructura. A pocos metros al este hay otro pozo similar pero de menores dimensiones, orientado de este a oeste, es decir, en oposición al primero. La escasez de material cultural en superficie permite suponer que el sitio, según el modelo de planta, pertenecería al Período Inicial o Formativo Temprano. No hay evidencias de ocupaciones posteriores.

Otro centro ceremonial importante es el sitio No. 184-*El Silencio A*, ubicado en la quebrada de ese nombre que está más arriba del valle medio, frente a Tablones, a 56 kms. de la costa. Tiene relación con las estructuras de Suchimancillo y Chontabal. La existencia de dos pozos circulares hundidos permite relacionarlo con el sitio Condorcero que se halla a pocos kilómetros río arriba pero en la margen opuesta.

El sitio No. 166-*Cerro Ureña*, está situado en la margen derecha del valle bajo, al lado del puente de la carretera Panamericana. Un sector fue puesto a la vista por la destrucción realizada por los pobladores del pueblo joven San Juan. Allí hemos hallado tres formas de adobes: cónicos grandes, tronco cónicos y hemisféricos de poca altura. Estos adobes estaban detrás de una pared enlucida de adobes lenticulares grandes. Aparentemente hubo destrucción de una estructura de adobes cónicos en la zona para utilizarlos para el relleno de una pared posterior (Figura 14).

El sitio No. 23-*Pampa Yolanda B* situado cerca de Tanguche es un sitio con varias ocupaciones, tiene: un centro extenso del Período Precerámico con una plaza cuadrada, un pozo circular y plataformas habitacionales en las faldas del cerro, además hay una estructura con planta en U orientada hacia el este, recintos menores de piedra y un canal (Figura 15).

## 2. 9. Pozos circulares hundidos

Este elemento arquitectónico generalmente está en los centros ceremoniales mayores, aunque hay algunos aislados, varían en tamaño, ubicación, material constructivo y orientación. En un sitio pueden haber uno o dos. Generalmente un pozo circular hundido está en eje con la estructura principal. Existe en sitios situados en ambas márgenes. La mejor forma de ubicarlos ha sido mediante la revisión de las fotos aéreas (Milla y Cárdenas 1987: 53-74).

El primero que detectamos por la foto aérea fue el pozo localizado en una loma cercana a la hacienda Tanguche. Hemos reconocido 15 pozos circulares hundidos, 6 en la margen derecha y 9 en la izquierda. Algunos forman parte de una estructura mayor o menor, varios están aislados pero cercanos a una estructura principal. Están en diferente estado de conservación. Generalmente fueron abiertos en el suelo de la pampa y delimitados con la pared interior de piedra tosca (Ver Cuadro).

Conocíamos esta forma por nuestros trabajos en el vecino valle de Chao: uno en las Salinas de Chao, perteneciente al Período Precerámico Final, y otros en el sitio

Cerro Cabra, del Período Formativo. Carlos Williams ha hecho una síntesis de estos pozos existentes en varios valles de la costa central.

En la margen izquierda hay siete sitios con nueve pozos circulares hundidos:

*Sitio No. 3 –Cayhuamarca B–* consta de un grupo de montículos de planta irregular situados al lado de la carretera, a 43 kms. del pueblo de Santa. El sitio está antes de la curva que cruza la quebrada de este nombre. Hay tumbas saqueadas y fragmentos de cerámica Moche. En la parte frontal de uno de los montículos hay un pozo circular hundido, muy alterado por la depredación, mide aproximadamente 15 m. de diámetro y 2 m. de profundidad, no tiene evidencia de pared de perímetro, fue abierto en el suelo natural. Por las obras de la carretera las máquinas habían alterado una sección del sitio por lo que no fue posible determinar las características de todo el conjunto, cerca había restos de algunos surcos prehispánicos.

*Sitio No. 48 –Alto Perú de Suchiman–* está ubicado en una plataforma natural a varios metros más arriba de la carretera cercana, en una pampa árida en la falda del Cerro Suchiman. Es un gran centro ceremonial del Formativo conformado por dos conjuntos de pirámides artificiales de 6 m. de altura, en mal estado de conservación. A uno y otro lado de las edificaciones están dos pozos circulares hundidos. Los pozos corresponden a dos sectores bien diferenciados.

El pozo (a) está en una plaza grande, en el lado oeste. Fue abierto directamente en el suelo árido, no tiene paredes ni escalinatas. En la foto aérea destaca bien y al visitarlo vimos que tiene 2 m. de profundidad y 25 m. de diámetro.

El pozo (b) está en el lado este, en medio de una plaza mediana situada delante de tres pirámides bajas que forman una planta en U, tiene 3 m. de profundidad y 20 m. de diámetro, con paredes bien trabajadas de cantos rodados grandes, muy alteradas por los huaqueros, no hay evidencia de escalinatas de ingreso. El anillo exterior se hizo con acumulamiento de tierra y cantos rodados grandes.

*Sitio 51 –Quebrada de la Huaca B–* está en una loma cercana a la carretera. Aparentemente está asociada con algunas estructuras sencillas de piedra ubicadas en la parte más alta de la loma. Además hay unas paredes de adobe en la parte baja y un grupo de cuadrículas con surcos en la pampa, en la llanura de la quebrada. El pozo circular está aislado, mide 24 m. de diámetro con 3 m. de profundidad, fue abierto directamente en el suelo. En el exterior hay algunas piedras que conforman los restos de una pared, no hay evidencia de peldaños.

*Sitio No. 73 –Alto Canal A–* en el valle bajo, más arriba de Tambo Real, hay una loma árida de poca altura llamada Cerro La Mora, está entre los campos de cultivo. Está a 6 kms. del pueblo de Santa. Por el lado este está la instalación de un sistema de tubos elevados sobre pilotes que llevan agua para la irrigación Chimbote. Se cruza por una trocha que avanza entre los pilotes y se asciende a una planicie irregular donde hubo un evidente saqueo de un cementerio Moche. En el flanco sudoeste está un pozo circular hundido aislado. En la cercanía hay algunos adobes rectangulares dispersos, hechos con molde de caña. El pozo fue abierto directamente en el suelo compacto de arena y grava, no tiene evidencias de pared exterior y tampoco de un sistema de peldaños. Las medidas aproximadas eran de 32 m. de diámetro y 6 m. de profundidad. Parece un gran hueco de cañonazo.

*Sitio No. 74 –Alto Canal B–* al sur del sitio No. 73 existe un cementerio Moche muy saqueado, con restos de estructuras de adobes rectangulares, dentro de éstas hay un pozo circular hundido. Para llegar a esta parte del Cerro La Mora se asciende por una trocha ubicada más adelante del ingreso al sitio anterior. Este pozo es similar al arriba descrito. Fue abierto directamente en el suelo natural de grava y cascajo. Está muy destruido por los huaqueros. Medidas aproximadas son 30 m. de diámetro por 4 m. de profundidad. Tiene la forma de un cono. Está a 6 kms. del pueblo de Santa. Llegamos allí guiados por la foto aérea.

*Sitio No. 82 –Cerro La Cruz–* está en la cercanía de la Cooperativa de Tambo Real, 2 kms. al sudoeste. Llegamos por un camino entre chacras. El sitio está en el flanco bajo del Cerro La Cruz. El pozo está encerrado por paredes altas que conforman un amplio cuadrado. El pozo fue abierto en el suelo de la pampa, no tiene paredes para darle forma, no hay escalinatas. Tiene 30 m. de diámetro y 4 m. de profundidad. los lados son inclinados, no permiten descender fácilmente al interior. Está rodeado por un cementerio disturbado con fragmentos Moche (Figura 16).

*Sitio No. 141 –Condorcerro A–* el sitio está cerca del caserío de Chuquicara. Es un centro ceremonial que fue construido en el declive bajo del cerro. Hay dos pozos circulares hundidos. El pozo mayor tiene 20 m. de diámetro y 2 m. de profundidad, la pared del anillo es de piedra tosca, tiene dos escalinatas con peldaños, en mal estado de conservación. El pozo menor está en un patio lateral a un nivel mayor, mide 10 m. de diámetro y tiene 2 m. de profundidad, la pared es de piedra tosca, una parte estaba desplomada (Figura 17).

En la margen derecha hay cuatro sitios con seis pozos hundidos:

*Sitio No. 18 –Hacienda Tanguche A–* en la parte oeste del Cerro Obrero, detrás de la antigua casa hacienda de Tanguche, hay un pozo circular hundido abierto en el suelo de la loma, no tiene pared ni escalinata, fue abierto directamente en la superficie de la loma. Está alineado con plataformas de piedra y adobes cónicos construidas en el declive de la loma. Tiene 20 m. de diámetro y 2 m. de profundidad. Destaca muy bien en la foto aérea.

*Sitio No. 23 –Pampa Yolanda B–* es un sitio con evidencias de varias ocupaciones: un centro del Período Precerámico, un edificio en forma de "U" del período Formativo, recintos menores de piedra de vivienda, cementerios, dos tramos de canales prehispánicos. Los pozos circulares hundidos son dos (Ver Figura 15).

El pozo mayor (b) está integrado al centro ceremonial del Período Precerámico. Forma parte de la pared que delimita una gran plaza cuadrada. El pozo mide 23 m. de diámetro y 3 m. de profundidad. Es poco visible en la foto aérea porque algunos recintos posteriores fueron adosados al lado este del pozo circular hundido.

El pozo mayor (a) está en una parte cercana, hacia el este, pasando un desnivel ocasionado por las lluvias. Tiene 20.20 m. de diámetro y 3.50 m. de profundidad. Es un pozo circular aislado, solamente está señalado con hileras incompletas de piedras medianas colocadas en la parte superior externa para darle forma al anillo. No hay evidencias de escalinatas. No es posible relacionarlo con algunos recintos de paredes bajas de piedra que están en la cercanía o a un cementerio Moche muy disturbado.

*Sitio No. 184 –Silencio A–* el sector principal está en la parte baja adyacente al río o extremo inferior del cono de deyección de la Quebrada El Silencio. Es un pozo circular mayor que forma parte de una estructura de paredes de piedra, tiene 25 m. de diámetro y 3 m. de profundidad. Es un anillo hecho de piedra mediana. En 1995 volví al sitio para hacer una inspección arqueológica como miembro del Consejo Nacional de Arqueología del INC, ya había una carretera que cruza esta zona y que conduce a la bocatoma actual de la irrigación Chavimochic (Ver Figura 4).

En la margen derecha de esta quebrada, en la parte elevada, distante unos 200 m. del pozo circular mencionado, hay un conglomerado de estructuras con paredes altas de piedra de paramentos muy uniformes, con presencia de fragmentos Recuay. En un patio dentro de este conjunto de recintos hay un pozo circular hundido

menor, abierto directamente en el suelo natural y visible en la foto aérea. Medidas: 12 m. de diámetro y 1.50 m. de profundidad, en mal estado de conservación.

*Sitio No 185 –Chontabal–* el sitio está a tres km. antes del sitio No. 184. Consta de un grupo de estructuras construidas en las faldas empinadas de estos cerros, por los desplomes del sismo de 1970 gran parte de estas paredes estaban desplomadas y no fue posible ubicar el pozo circular hundido detectado en la foto aérea.

### CUADRO SINTESIS DE LOS POZOS CIRCULARES HUNDIDOS

No.	Nombre	Diámetro	Profundidad	Conservación	Ubicación
<b>En la margen izquierda:</b>					
3	Cayhuamarca B	15.00	2.00	mala	integrado
48	Alto Perú de Suchiman	25.00 (a) 20.00 (b)	2.00 3.00	mala mala	integrado integrado
51	Quebrada de la Huaca B	24.00	3.00	mala	aislado
73	Alto Canal A	32.00	6.00	regular	aislado
74	Alto Canal B	30.00	4.00	regular	aislado
82	Cerro La Cruz	30.00	4.00	regular	aislado
141	Condorcerro A	20.00 (a) 10.00 (b)	2.00 2.00	buena buena	integrado integrado
<b>En la margen derecha:</b>					
18	Hacienda Tanguche A	20.00	2.00	buena	aislado
23	Pampa Yolanda B	20.20 (a) 23.00 (b)	3.50 3.00	buena buena	aislado integrado
184	Silencio A	25.00 12.00	3.00 1.50	buena regular	integrado integrado
185	Chontabal	10.00	-	mala	integrado

## 2. 10. Los pentágonos

Son estructuras pequeñas ubicadas en las planicies de las cumbres de algunos de los cerros de la margen izquierda. Parecen puestos de vigilancia. Se caracterizan por tener una pared que encierra uno o dos recintos menores, la planta varía entre la forma rectangular, la cuadrada y la ovoide. Para ascender hay que ubicar una ruta por alguna quebrada lateral porque no hay trocha o camino señalado. Algunas están en la cercanía de sitios localizados en la parte baja vecina. Su posible cronología es el Período Inicial.

Según nuestro reconocimiento de campo hay diez de estas estructuras. Están cercanas entre sí, miran al río, están distribuidas entre la zona de las quebradas del Panteón, de Suchiman, de Cayhuamarca y los cerros de Condorcerro. Ocupan un espacio geográfico que abarca varios kilómetros en forma continuada.

*Sitio No. 5 - Quebrada de Cayhuamarca A-* tiene planta rectangular. Se halla en la cumbre del cerro, en línea recta del sitio No. 3-Quebrada de Cayhuamarca B que está a 34 kms. del pueblo de Santa. La estructura está arriba de la margen izquierda de esta amplia quebrada por la que se debe ingresar unos dos km. para poder ubicar un lugar por donde iniciar el ascenso porque los flancos son muy empinados. En la cumbre existe una planicie alargada, muy despejada, desde donde se tiene una visión amplia de esta parte del valle. No había material cultural en superficie. Las paredes son de piedra muy uniforme, tienen promedio de 2.50 m de altura y 2 m de ancho, había algunos sectores desplomados. No parece haber sido para lugar adecuado para habitaciones sino para puesto de observación.

*Sitio No. 6 -Suchiman A-* es una estructura de planta pentagonal rodeada por una muralla externa gruesa. Se le ubica en la cresta del cerro que tiene sus lados escarpados rodeados de profundas quebradas. Está en un punto elevado desde donde se tiene vista amplia de los campos de cultivo.

*Sitio No. 7 -Suchiman B-* tiene una planta circular imperfecta, de doble pared. Parece que se comunicaba con el sitio 6 por un camino o trocha despejada que existe en la falda oeste de esta cumbre (Figura 18).

*Sitio No. 8 -Suchiman C-* tiene una planta rectangular irregular encerrada por una muralla. Su ubicación nos permite relacionarlo con los sitios vecinos Nos. 6 y 7. No lo hemos visitado pero según la foto aérea, es similar a los otros sitios. Solamente hemos reconocido un sector de las faldas de estos cerros.

*Sitio No. 9 –Cayhuamarca D–* estructura de planta ovoide localizada en una parte del cerro de la margen derecha de la Quebrada de Cayhuamarca, por lo que está frente al sitio No. 5. Aunque no lo hemos visitado se observa en la foto aérea que la mural/a que la rodea está incompleta.

*Sitio No. 10 –Quebrada Cayhuamarca B–* estructura de planta cuadrada en la margen izquierda de ésta quebrada. Una sección de las paredes estaba en buen estado de conservación, los paramentos de piedra son uniformes, con altura de 2.50 m.

*Sitio No. 11 –Quebrada del Panteón A–* restos de estructura de planta cuadrada en la cumbre. Para llegar al sitio hay que ir hasta el fondo de esta Quebrada. Los cerros del Panteón se unen a los cerros de Cayhuamarca lo que significa que en estos espacios de altura hay varios sitios cercanos entre sí construidos en forma alineada, a los que se puede llegar caminando por las lomas elevadas.

*Sitio No. 13 –Tablones B–* estructura de piedra de planta casi pentagonal que encierra un recinto menor. Se halla en la cumbre del espolón de los cerros Condorcerro.

*Sitio No. 49 –Quebrada del Panteón B–* estructura de planta pentagonal en el extremo oeste del cerro Panteón en cuya base está el Sitio No. 48-Alto Perú de Suchiman.

*Sitio No. 52 –Cerro Casa Quemada C–* estructura en la cumbre de este cerro. Es de planta pentagonal, de proporciones irregulares.

## **2. 11. Caminos y rutas de comunicación**

### **Caminos menores**

Están en las pampas de la margen derecha, a la espalda de los cerros Tanguche y Loreto, alejadas de la zona de cultivo. Hay dos tipos de estos caminos. En la Quebrada del Laurel-Sitio No. 189 hemos recorrido un camino sencillo de 3 m. de ancho que sube y baja por la colina en dirección este-oeste, va en tramos continuos, la única obra visible es un barrido uniforme de la superficie compacta de cascajo. a los bordes están acumuladas las piedras medianas retiradas. Esta senda viene desde la Pampa de los Pancitos y llega hasta la cercanía de la hacienda Tanguche. Allí se pierde porque en los últimos años ha habido alteración acentuada de toda la pampa por la trocha carrozable existente en esta zona (Figura 19).

El otro tipo es un camino señalado por una muralla de piedra de 1 m. de altura y 1 m. de ancho. Que señala una senda de 2 m. de ancho que va en dirección sur-norte, servía para comunicar la margen del Santa con las pampas intermedias que llegan hasta el valle de Chao. Es una ruta con superficie muy limpia y trajinada, la hemos recorrido en un tramo de más de 200 m. por donde cruza la superficie plana de la pampa, avanza hacia el norte subiendo para luego perderse por las lomas distantes. Se le distingue claramente tanto por el suelo claro como por la muralla baja que la delimita. En la cercanía hemos recuperado algunos fragmentos Salinar (Figura 20).

Es importante mencionar que cuando vamos por la carretera, margen izquierda, antes de llegar a Chuquicara, se distingue claramente que en la margen opuesta existen varios tramos de un camino estrecho, interrumpido por deslizamientos del cerro empinado, es una senda angosta que fue construida sobre cimientos de piedra, uno de los tramos está al lado de algunos recintos menores aislados que forman parte de los asentamientos existentes en la Quebrada El Silencio. No es posible acceder a esta zona porque los cerros son muy empinados.

Siguiendo por la carretera, margen izquierda, existe un tramo de camino en el cerro Taullis-Sitio No. 92, está a 2 km. antes de llegar al caserío de Chuquicara. Tiene 1 m de ancho, es un muro de piedra mediana asentada sobre la roca natural en la falda baja de sectores empinados del cerro. Hemos recorrido un tramo de 50 m. de extensión que está en buen estado de conservación, pero hay varios tramos incompletos del camino por deslizamiento de la base del muro de piedra.

Frente al caserío de Chuquicara el río de este nombre o Tablachaca se une al río Santa. Después de cruzar el puente actual de la carretera hay un tramo de camino prehispánico muy visible en la base del cerro Infiernillo- Sitio No. 91, fue construido con muro de piedra para darle elevación y seguridad. Es similar al camino de Cerro Taullis. Era una parte del antiguo sistema vial en esta zona. Donde hoy está el puente de la carretera habría estado el punto de cruce del río Santa hacia la margen opuesta por los que los caminos Nos. 91 y 92 servían para acceder hacia la cuenca del río Chuquicara o Tablachaca.

### **Caminos mayores**

En la margen derecha está la muralla que sigue su ruta a través de las faldas y quebradas menores, es una sola vía longitudinal de unos 25 kms., tiene ramales

menores. Un extremo está en la zona de Guadalupito y Huaca Corral y el otro en los cerros Chontabal, aguas arriba.

En la extensa Pampa de Guadalupito que es adyacente a los campos de cultivo, hemos ubicado un tramo de muralla que cruza de norte a sur el Cerro Portachuelo, sitio No. 154-Guadalupito C, es de piedra tosca, con una hilera de adobes medianos. Sigue en rumbo este, sitio No. 151-Guadalupito D, cruza al pie de los cerros por una pampa donde hay un cementerio Moche y un sistema de surcos lineales que están a uno y otro lado de la muralla, de allí continúa hacia el este y se pierde detrás de los cerros hacia la zona de Gallinazo.

En el sector aislado de Huaca Corral, al que se accede por las pampas de Coscomba, hay un tramo de la muralla en buen estado. Fue construido con piedras muy bien ensambladas, es el sitio No. 171-Huaca Corral B. Hemos caminado sobre esta muralla a lo largo de unos cien metros. Tiene 3 m. de ancho, la altura es variable entre 2 y 5 m. de altura porque avanza a través de lomas y callejones formados por cerros altos y compactos, según la ondulación del terreno varía la altura de la pared por lo que la muralla tiene un trazo ondulante con subidas y bajadas, donde el desnivel es acentuado la muralla tiene de 4 a 5 m. de altura para subsanar la diferencia de nivel para facilitar la caminata.

Entre Tanguche y Cerro Loreto existen tramos de la muralla a lo largo de 13 kms. Hay un tramo en Cerro Obrero Tanguche desde donde continúa con rumbo hacia el este por las faldas de estos cerros que miran al río, llega hasta Pampa Blanca-Sitio No. 1 donde está muy cerca de grupo de estructuras y cementerios. Desde allí continúa por Cerro Loreto hacia el este, por los sitios Nos. 37, 39 y 41. Estos tramos están bien conservados, están muy cerca de los conjuntos de plataformas habitacionales. Desde allí ya no fue posible seguir a pie para llegar a los siguientes cerros llamados Chontabal donde había acentuado desplome de grandes piedras en los declives del cerro.

Varios ramales laterales de la muralla ingresan a las quebradas menores: los sitios Nos. 30 y 31, están detrás de los cerros Chontabal, y los sitios Nos. 27 y 28, son tramos que entran por la Quebrada del Muerto y se pierden en las pampas. Un tramo que sale de Tanguche ingresa a la Quebrada de Quitasueño, Sitios Nos. 16-Cerro Obrero A y 35-Quebrada Quitasueño; otro tramo sale de Pampa Blanca para ingresar por la quebrada de ese nombre, sitio No. 45. La existencia de estos tramos de la muralla permite afirmar que era una ruta principal con otras secundarias o laterales.

### 3. *COMENTARIOS SOBRE EL PATRÓN DE ASENTAMIENTO*

Nuestro trabajo se ha basado en el examen de las fotos aéreas del Servicio Aerofotográfico Nacional (SAN) y en el reconocimiento sistemático de campo en ambas márgenes del valle. No se accedió a todos los sitios detectados por limitaciones de tiempo y por las dificultades topográficas de algunos sectores. Hemos recorrido ambas márgenes desde la costa hasta el caserío de Chuquicara y las pampas de la margen derecha muy distantes de la zona agrícola.

La información bibliográfica es limitada, los autores consultados solamente mencionan pocos sitios en las varias partes del valle, presentan interpretaciones relacionadas con aspectos parciales del desarrollo cultural, se han basado en el reconocimiento de superficie pero no en excavaciones lo que significa que sus explicaciones tienen limitaciones.

En la margen izquierda los campos de cultivo son extensos y de fácil acceso, en la margen derecha son lotes aislados porque los cerros bajan hasta el cauce del río. El camino natural hacia la sierra estuvo y está a lo largo de la margen izquierda, lo que no sucedió en la margen derecha. Esta diferencia determinó que los modelos de ocupación se adaptasen a las condiciones particulares de cada sector y a las posibilidades de inter-comunicación. Los sitios mayores o centros ceremoniales están en ambas márgenes, ocuparon las planicies amplias áridas vecinas a los campos de cultivo, en algunos hubo ocupaciones sucesivas según se ha determinado por los elementos diagnósticos asociados como fragmentos de cerámica, ubicación y los modelos constructivos. La mayor densidad de ocupación estuvo en el valle bajo, donde los Moche y los Chimú reocuparon o remodelaron los edificios de los grupos anteriores.

#### **Sitios con varias ocupaciones**

En los centros mayores o centros ceremoniales se puede detectar las varias ocupaciones no solamente por los fragmentos de cerámica en superficie sino en los edificios y materiales constructivos.

Un sitio mayor en la margen derecha es Pampa Yolanda (No. 23), ubicado cerca de Tanguche, es uno de los más importantes de esta margen. Se caracteriza por ser un conglomerado de estructuras de piedra y adobe, pirámidos, cementerios y canales de regadío. La parte más antigua y mejor conservada corresponde al Período

Precerámico. es un centro con una gran plaza cuadrada alineada con un pozo circular hundido y un conjunto de plataformas en las faldas del Cerro Sarcopo. Adyacente a esta plaza existe un grupo de pirámides del Período Inicial, de piedra enlucida, con hornacinas, con planta en forma de U orientada hacia el este. En la zona cercana hay grupos de recintos menores de adobes pequeños que pertenecen a la ocupación Moche. Numerosas tumbas saqueadas con material Moche y Chimú estaban distribuidas en los alrededores. Hacia el este existen otros cementerios extensamente saqueados, con material disturbado de similar cronología. Desde allí los testimonios culturales continúan hasta los cerros de Tanguche y desde allí hasta los flancos de los cerros Loreto, Chontabal y El Silencio, donde numerosas plataformas habitacionales de grandes piedras están asociadas con fragmentos Recuay. En todo este sector hubo una ocupación muy variada, es un modelo representativo de las sucesivas ocupaciones del valle.

Otro sitio mayor con sucesivas ocupaciones está ubicado en la margen izquierda del valle bajo es la Pampa de las Huacas (No. 101) cercano al mar. Ocupa una extensa pampa árida situada al pie de los flancos norte de los cerros Coishco, al lado de los campos de cultivo. Por excavación se ha determinado que existe un conjunto de estructuras con paredes de piedra de dos m. de ancho a un m. de profundidad las que fueron enterradas intencionalmente, pertenecen al Período Formativo final según los fragmentos de cerámica recuperados en los varios estratos del relleno. Las ocupaciones posteriores son: de los Moche con montículos artificiales rodeados de amplios patios hundidos, de los Chimú caracterizada por los campos de surcos en zigzag y las plataformas habitacionales instaladas a lo largo de la falda del cerro. Al este del sitio la pampa continúa por más de un kilómetro, donde hemos reconocido cementerios saqueados con abundante material Moche y Chimú.

## **Los sitios del Período Precerámico**

Las evidencias son escasas en la cercanía de las tierras de cultivo y numerosas en las pampas de la margen derecha. El único conchal reconocido está en Las Salinas, al borde del antiguo perfil de una bahía fósil.

El pequeño poblado de Guadalupito E (No. 152) está ubicado en una hondonada menor del lado oeste del Cerro Portachuelo, conformado por doce plataformas rústicas unidas por una escalinata central en el declive del cerro, con uso de piedra unida en seco.

En las pampas de la margen derecha, aptas para asentamientos transitorios, no hay agua ni vegetación, solamente cactus y matorrales dispersos. Allí existen paravientos dispersos en las varias quebradas menores. En la Quebrada de Palo Redondo los grupos de paravientos Nos. 14 y 15 están en la quebrada de este nombre, en lugares protegidos del viento y otros similares, como los Nos. 188 y 190, en la Quebrada del Laurel. En la amplia área de las pampas de Quitasueño hemos ubicado grupos aglutinados de paravientos circulares y rectangulares distribuidos en espacios abiertos de 20 km. cuadrados como son los sitios Nos. 191, 192, 195, 197 y 198. Este modelo plantea interrogantes sobre su relación con grupos que circulaban por las quebradas entre los valles medios de Chao y Santa.

Otras evidencias de esta ocupación son grupos de depresiones circulares ubicadas en las planicies elevadas de las lomas existentes cerca de las quebradas por donde hay antiguos cauces aluviales hoy secos. Dichas depresiones están situadas en la parte norte de los cerros Tanguche, Loreto y Chontabal que miran hacia aquellas quebradas. Las fotos aéreas del SAN las han captado con gran detalle: parecen lunares claros sobre el terreno oscuro, se agrupan en áreas de 20 x 30 m. Hemos registrado siete grupos: dos en cerro Tres Puntas, Nos. 25 y 26, dos en Cerro Chontabal, Nos. 29 y 30, y tres, Nos. 32, 33 y 34, en la Quebrada El Silencio.

### Sitios del Período Formativo

Dos centros mayores importantes ubicados en la margen izquierda pertenecen a este período: Alto Perú de Suchimán y Condorcero. El Sitio Alto Perú de Suchimán, sitio No. 48, con la planta en U orientada hacia el este, está conformado por dos sectores o conjuntos de pirámides, con dos pozos circulares hundidos, uso de cantos rodados grandes intercalados con adobes cónicos. El otro es Condorcero, sitio No. 141, muy cerca del caserío de Chuquicara, está en esa zona donde no hay tierras de cultivo. Es un conjunto de pirámides de piedra tosca alineadas con dos pozos circulares hundidos.

Ambos centros mayores no han tenido ocupación posterior, lo que indicaría que la zona no fue atractiva para los grupos posteriores. Ambos comparten similares características en el tipo de planta y en la distribución del espacio.

Otras evidencias complementarias son: Cerro Tanguche, No. 18, en la margen derecha, con plataformas de adobes cónicos cerca a un pozo circular hundido aislado, Cerro Ureña, No. 166, situado también en la margen derecha pero en el

valle bajo, con uso de adobes cónicos en dos sectores, en uno como relleno y en el otro colocados en posición horizontal en varias hiladas de una pared, hoy dentro de una casa de un asentamiento humano.

El modelo de la planta en U y el uso de adobes cónicos distingue a estos dos sitios mayores que no fueron modificados por los grupos posteriores, y a los sitios Nos. 18 y 166 y a una estructura en el sitio No. 23, los que tienen el material constructivo típico para incluirlos en esta cronología.

### **Sitios del Período Intermedio Temprano**

El material Moche está presente en casi todos los sitios del valle bajo hasta la zona de Pampa Blanca, y el material Recuay a partir de allí hasta Chuquicara. Uno de los sitios más conocidos es la Pampa de los Incas-No. 124, también se le denomina Guadalupito, está formado por una gran pirámide de adobes medianos rodeada de otras menores y de varios patios rectangulares a desnivel, además en las quebradas vecinas había varios cementerios extensamente saqueados, con fragmentería de cerámica Moche III-IV. Material Recuay solamente lo hemos encontrado en superficie, desde Pampa Blanca hasta el este, en las plataformas desplomadas de la margen derecha.

### **Sitios del Horizonte Medio**

No ha sido posible distinguir un modelo de ocupación de esta cronología, sin embargo tenemos escasos fragmentos de cerámica procedentes de superficie disturbada de cementerios Moche.

### **Sitios del Período Intermedio Tardío**

Se había indicado que hubo una reocupación Chimú en la Pampa de las Huacas-No. 101 la que está representada por surcos en zigzag dentro de los patios hundidos Moche y por plataformas habitacionales con basura doméstica en las faldas norte del cerro Coishco. Creemos que aquí estuvo el centro de esta ocupación. Otro sitio asociado, distante cinco kilómetros al norte es el asentamiento de Coishquillo-No. 165, ubicado en el promontorio rocoso de ese nombre, al lado sur del río y muy cerca de la desembocadura del río, desde donde se tiene una vista panorámica de todo el valle.

Un complemento de la presencia Chimú está en el sitio Coishquillo (No. 165) ubicado en el promontorio de ese nombre. Fue un poblado Chimú organizado en sucesivas plataformas habitacionales en el flanco noreste, distante unos cuatro km. del sitio la Pampa de las Huacas. Estaba relacionado con el uso y control de la bahía, allí hoy está el puerto de Santa, muy cerca está la desembocadura del río. Es el sitio mejor ubicado en la costa del valle tanto por su situación elevada con una visión panorámica de la zona como por la cercanía de los campos de cultivo adyacentes. Según los cronistas del siglo XVI la parte baja circundante habría sido pantanosa por lo que el uso de las faldas del promontorio fue por razones de salubridad y de seguridad.

Otro lugar importante Chimú en la margen izquierda fue el sitio Chimbote B-No. 114 que estaba ubicado en una pampa del extremo sur de los cerros Coishco, a dos km. de la Pampa de las Huacas. En la foto del SAN 3514-49-9 se distingue que hubo un poblado extenso con recintos conglomerados y plazas. Allí ahora está la fábrica de harina de pescado de Pesca Perú: al visitar la zona comprobamos que las estructuras arqueológicas ya no existen porque fueron demolidas para la instalación de esa fábrica. En superficie hemos hallado fragmentos de cerámica Chimú.

Este sitio estaba relacionado con aquel de Coishquillo. Se complementaba con el sitio menor de Pejerrey (No. 115) ubicado en una pequeña hondonada detrás del sitio No. 114, en una pequeña playa rocosa, está conformado por recintos de piedra de planta rectangular asociados a basura doméstica, fragmentos de cerámica Chimú y estiércol de camélido. Por allí cruza una estrecha senda que avanza por el declive de los cerros para llegar directamente a la bahía de Samanco, actualmente los pescadores artesanales usan esta ruta para llegar a las playas rocosas.

Otro sitio importante Chimú es Guadalupito-No. 124 o Pampa de los Incas, situado en la margen derecha baja del valle. Esta ocupación se sobrepuso a las estructuras Moche y además ocupó un pequeño cerro donde las plataformas habitacionales con basura doméstica las que se complementaban con campos de surcos de cultivo en los patios de las estructuras Moche, con cementerios en las hondonadas vecinas, y con los campos de cultivo y canal de Guadalupito Norte-No. 144, sitio ubicado en el lado norte del vecino Cerro de Portachuelo.

Estas referencias nos permiten afirmar que la ocupación Chimú en el valle bajo habría estado más concentrada en la cercanía del mar para aprovechar la producción del valle bajo, sí bien en casi todos los otros sitios vecinos a las tierras de cultivo del resto del valle encontramos fragmentos Chimú los que se superponen a las evidencias Moche.

Recomendamos que se realicen excavaciones en los sitios mayores y centros ceremoniales para definir las sucesivas ocupaciones a través de la arquitectura. No se puede elaborar una secuencia de fases y sub-fases con el uso de fragmentos de cerámica recuperados de superficie de cementerios, ya extensamente saqueados antes de 1977 año de nuestros trabajos en el valle. □

## **FIGURAS**

MAPA 1- Ubicación de sitios del catastro.

CROQUIS 1-Ruta de la muralla en la margen derecha, entre Huaca Corral y Chuquicara. redibujado de Puerta y Garrido, 1957-8.

FOTOGRAFÍAS.-

1.- Bocatoma de la irrigación Chavimochic, margen derecha del valle medio. M. Cárdenas M. 1995.

2.- Sitio Besique A –la Cocina– No. 178: plataformas bajas de piedra con basura doméstica sin cerámica, al lado del mar. M. Cárdenas M. 1977.

3.- Sitio Palo Redondo B-No.15: paravientos agrupados en faldas de los declives de los cerros. M. Cárdenas M. 1978.

4.- Sitio Quebrada El Silencio-No. 184: estructura rectangular de piedra con pozo circular hundido. M. Cárdenas M. 1977.

5.- Vista panorámica de la Pampa de Quitasueño. En primer plano la autora esta al lado del hito No. 29 de la Corporación Peruana del Santa, Chao-Virú, antigua ruta para la Irrigación Chavimochic. Pedro Martínez, 1978.

6.- Sitio Pampa de Quitasueño E-No. 197: paravientos aislados en medio de la pampa. M. Cárdenas M. 1978.

7.- Sitio Guadalupito Norte-No. 144: sistema de surcos en forma de meandros o zigzag en pampa vecina al canal mayor de la zona. M. Cárdenas M. 1977.

8.- Sitio Guadalupito Norte-No. 144: detalle del canal mayor que cruza varias hondonadas de la zona. M. Cárdenas M. 1999.

- 9.- Sitio Guadalupito N- No. 124: sistema de surcos longitudinales dentro de patios hundidos cerca de las pirámides Moche. M. Cárdenas M. 1977.
- 10.- Sitio Cerro Coishco-No. 98: cuadrículas en las pampas de Chimbote. A. Milla. 1999.
- 11.- Sitio Cerro Coishco-No. 98: segmento de canal que cruzaba las faldas de las colinas para llegar hasta las cuadrículas. M. Cárdenas M. 1977.
- 12.- Dos ceramios negros Chimú, colección del señor Benigno Arayco, procedentes de un cementerio ubicado al lado este del sitio Las Huacas-No. 101. M. Cárdenas M. 1977.
- 13.- Sitio Alto Perú de Suchiman-No. 48: adobes cónicos en estructura de plataformas de un centro ceremonial mayor. M. Cárdenas M. 1996.
- 14.- Sitio Cerro Ureña-No. 166: adobes cónicos en estructuras ubicada en la cumbre de un espolón que mira al cauce del río Santa, en el valle bajo. M. Cárdenas M. 1996.
- 15.- Foto aérea SAN 172: 211 –sitio Pampa Yolanda B– No. 23: las estructuras corresponden a sucesivas ocupaciones.
- 16.- Sitio Cerro La Cruz en Tambo Real-No 83: pozo circular hundido dentro de un recinto de adobes Moche. M. Cárdenas M. 1977.
- 17.- Sitio Condorcerro A – No. 141: pozo circular hundido mayor. M. Cárdenas M. 1977.
- 18.- Sitio Suchiman B-No. 7: estructura de piedra aislada ubicada en la cumbre del cerro. ampliación de foto aérea.
- 19.- Sitio Quebrada del Laurel F-No. 189: camino barrido que cruza la zona a lo largo de varios kilómetros. M. Cárdenas M. 1978.
- 20.- Sitio Pampa Quitasueño F-No. 198: senda y pared de piedra que indica una ruta que va hacia el norte, al valle medio de Chao. M. Cárdenas M. 1978.

## Bibliografía

- ARAYCO BACA, Benigno  
s. f. *Etnohistoria de la provincia de Santa*. Trabajo inédito. MS.
- BENSON, Elizabeth P.  
1972 *The Mochica*. Thames and Hudson Ltd. London.
- CÁRDENAS MARTIN, Mercedes  
1977 a Informe de trabajos en el valle de Santa. MS.  
1977 b Informe preliminar de trabajo de campo en el valle de Santa (Departamentos de la Libertad y Ancash - Diciembre. Documento presentado al INC. Mimeografiado.  
1998 "Material diagnóstico del Período Formativo en los valles de Chao y Santa, costa norte del Perú", *Boletín de Arqueología*. Instituto Riva-Agüero-Pontificia, No. 2. 1998: 61-81.
- CÁRDENAS MARTIN, Mercedes y MILLA VILLENA, Carlos  
1988 "Reconocimiento de Pozos Circulares Hundidos en los valles de Santa y Chao", en *I Simposio Arquitectura y Arqueología*, Universidad Particular de Chiclayo. Víctor Rangel (comp.), pp. 57-74.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro  
1941a *La crónica del Perú*. Madrid: Espasa Calpe.  
1941 b *La guerra de Chupas. Colección de documentos inéditos para la Historia de España*. T. LXXVI.
- CLOTHIER, William J.  
1942 "Recuay Pottery in the Lower Santa Valley", *Revista del Museo Nacional*, T. XII, No. 2: 239-242.
- CONKLIN, William  
1978 *Estructuras de los tejidos Moche. Tecnología andina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 299-332.
- DONNAN, Christopher  
1973 *Moche Occupation of the Santa Valley, Perú*. Berkeley, University of California: Publications in Anthropology, University of California Press, Los Angeles and London.

## RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN EL VALLE DE SANTA

HUAPAYA MANCO, Cirilo

1977 Informe de trabajo de campo en el valle de Santa, provincia de Santa, departamento de Ancash. MS.

HUAPAYA CABRERA, Blanca Nina

1977 Estudio malacológico de material del valle de Santa, provincia de Santa, departamento de Ancash. MS.

HORKHEIMER, Hans

1973 *La alimentación en el antiguo Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

KOSOK, Paul

1965 *Land and Water in Ancient Perú*. New York: Long Island University Press.

1977 "El transporte en el Perú", en *Tecnología andina*. Rogger Ravines (comp.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 615-625.

KUTSCHER, Gerdt

1955 *Arte antiguo de la costa norte del Perú*. Berlín: Geb Mann.

KLEIN, Otto

1967 *La cerámica mochica: caracteres estilísticos y conceptos*. Valparaíso: Publicación de la Universidad Técnica Santa María.

LARCO HOYLE, Rafael

1938-39 *Los mochicas*. Lima: La Crónica y Variedades, 2 Vols.

1945 *Los mochicas*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

1946 "A Culture Sequence for the North Coast of Peru", *Handbook of South American Indians, The Andean Civilizations*. Bureau of American Ethnology, Washington, Bulletin 143, vol. 2: 149-176.

1947 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.

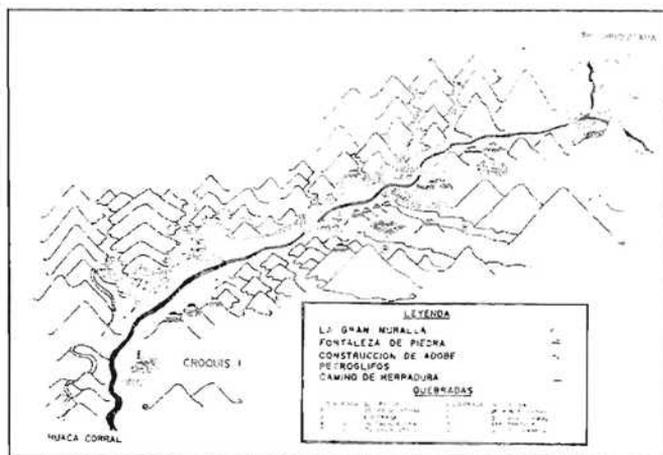
1963 *La cultura Santa*. Litografía Velarde, Lima.

1966 *Perú*. Cleveland and New York: New World Publishing Company.

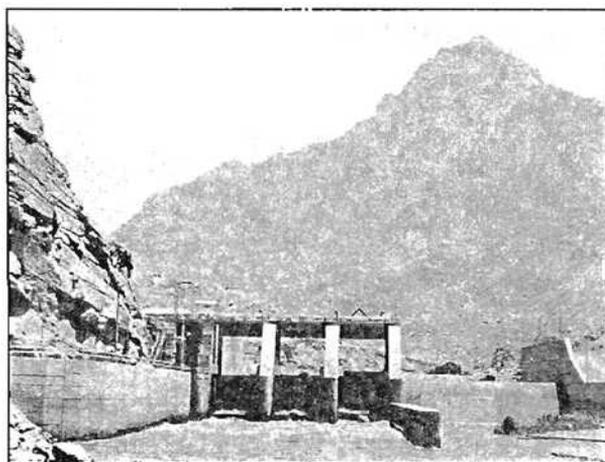
- 2001 *Los mochicas*. Lima: Museo Arqueológico Larco Herrera y Fundación Telefónica, 2 Ts.
- LIZARRAGA, Fray Reginaldo de  
1908 *Descripción y población de las Indias*. Prólogo por Carlos A. Romero. Lima: Edición del Instituto Histórico del Perú-Impronta Americana.
- MILLA VILLENA, Carlos  
1978 *Inventario y catastro arqueológico del valle de Santa*. 49 mapas y fichas descriptivas.
- OLIVERA DE BUENO, Gloria  
1978 *Tejidos de excavaciones en el valle de Santa*. informe preliminar. MS.
- POHL, Gustavo  
1934 "El callejón de Huaylas", *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, trimestre IV, Tomo LI: 337-349.
- PUERTA, Pedro y GARRIDO, José Eulogio  
1956- 58 "Noticia de un reconocimiento en cierto sector de la hoya del río Santa", *Chimor*; *Boletín del Museo de Arqueología de la Universidad de Trujillo*, años V y VI: 7-25.
- ROOSEVELT, Cornelius Van S.  
1935 "Ancient Civilizations of the Santa Valley and Chavín", *The Geographical Review*, January, volumen 25, No. 1: 21-42. New York.
- RODRIGUEZ SUY SUY, Víctor  
1968 "Características urbanas de Chan Chan manifestadas en otros centros de la costa norte del Perú", *XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas-Stuttgart-Munich*, Tomo IV: 35-59.
- SAVOY, Gene  
1969 *Antisuyo*. The Research for the Lost Cities of the Amazon. New York.
- SHIPPEE, Robert  
1932 "The Great Wall of Perú and other Aerial Photographic Studies by the Shippee Johnson Peruvian Expedition", *Geographical Review*, January, New York, Vol. 22, No. 1: 1-29.

## RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO EN EL VALLE DE SANTA

- TELLO, Julio C.  
1940 *Origen y desarrollo de las civilizaciones prehistóricas andinas.* Lima: Librería e Imprenta Gil, T. I.
- 1970 *Arqueología del valle de Casma.* Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Editorial San Marcos.
- TOWLE, Margaret A.  
1961 *The Ethnobotany of Pre-Columbian Perú.* Chicago: Aldine Publishing Company.
- VILCAPOMA, Graciela  
1979 Restos vegetales del valle de Santa: determinados por géneros y especies. Informe preliminar. MS.
- ZEGARRA, Jorge M.  
1977 "Irrigación y técnicas de riego en el Perú precolombino", en *Tecnología andina.* Rogger Ravines (comp.). Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 107-116.



**CROQUIS 1 – Ruta de la muralla en la margen derecha, entre Huaca Corral y Chuquicara, redibujado de Puerta y Garrido, 1957-8.**



**Fot. 1. Bocatoma de la irrigación Chavimochic, margen derecha del valle medio. M. Cárdenas M., 1995.**



**Fot. 2. Sitio Besique A -la Cocina- No. 178: plataformas bajas de piedra con basura doméstica sin cerámica, al lado del mar.  
M. Cárdenas M., 1977.**



**Fot. 3. Sitio Palo Redondo B-No. 15: paravientos agrupados en faldas de los declives de los cerros.  
M. Cárdenas M., 1978.**



Fot. 4. Sitio quebrada El Silencio-No. 184: estructura rectangular de piedra con pozo circular hundido.  
M. Cárdenas M., 1977.



Fot. 5. Vista panorámica de la pampa de Quitasueño. En primer plano la autora al lado del hito No 29 de la Corporación Peruana del Santa, Chao-Virú, antigua ruta para la irrigación Chavimochic.  
Pedro Martínez, 1978.



**Fot. 6. Sitio pampa de Quitasueño E-No. 197:  
paravientos aislados en medio de la pampa.  
M. Cárdenas M., 1978.**



**Fot. 7. Sitio Guadalupito Norte-No. 144: sistema de surcos en forma de  
meandros o zigzag en pampa vecina al canal mayor de la zona.  
M. Cárdenas M., 1977.**



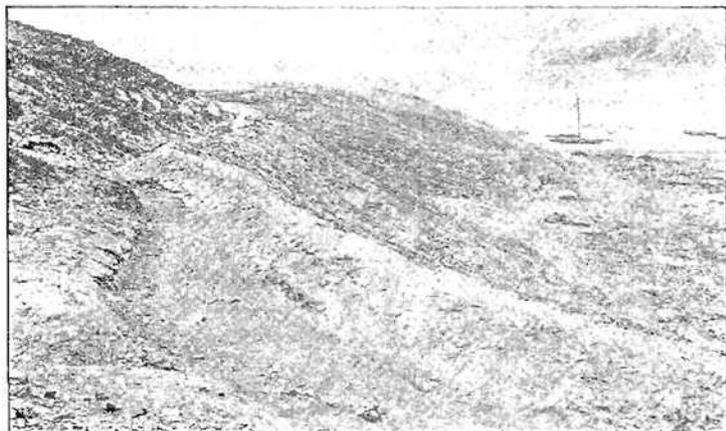
**Fot. 8. Sitio Guadalupito Norte-No. 144: detalle del canal mayor que cruza varias hondonadas de la zona.  
M. Cárdenas M., 1999.**



Fot. 9. Sitio Guadalupito N-No. 124: sistema de surcos longitudinales dentro de patios hundidos cerca de las pirámides Moche.  
M. Cárdenas M., 1977.



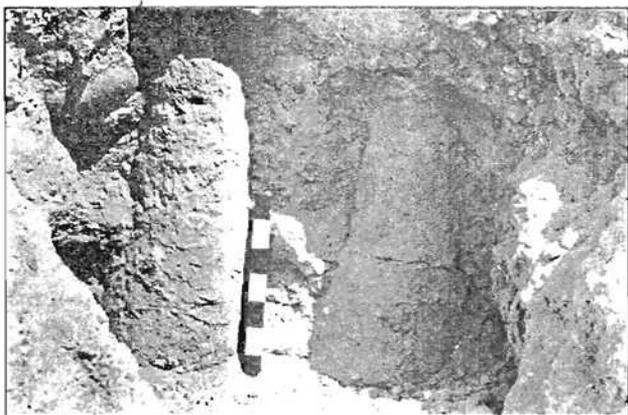
Fot. 10. Sitio cerro Coishco-No. 98: cuadrículas en las pampas de Chimbote.  
A. Milla, 1999.



**Fot. 11. Sitio cerro Coishco-No. 98: segmento de canal que cruzaba las faldas de las colinas para llegar hasta las cuadrículas.**  
M. Cárdenas M., 1977.



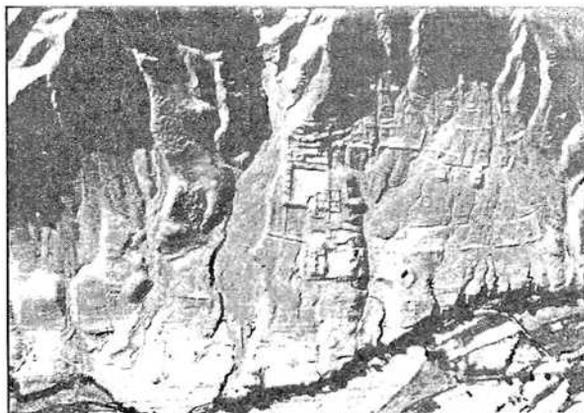
**Fot. 12. Dos ceramos negros Chimú, colección del Sr. Benigno Arayco, procedentes de un cementerio ubicado al lado este del sitio Las Huacas-No. 101.**  
M. Cárdenas M., 1977.



**Fot. 13. Sitio Alto Perú de Suchiman-No. 48: adobes cónicos en estructura de plataformas de un centro ceremonial mayor.  
M. Cárdenas M., 1996.**

**Fot. 14. Sitio cerro Ureña-No. 166: adobes cónicos en estructuras ubicadas en la cumbre de un espolón que mira al cauce del río Santa, en el valle bajo.  
M. Cárdenas M., 1996.**

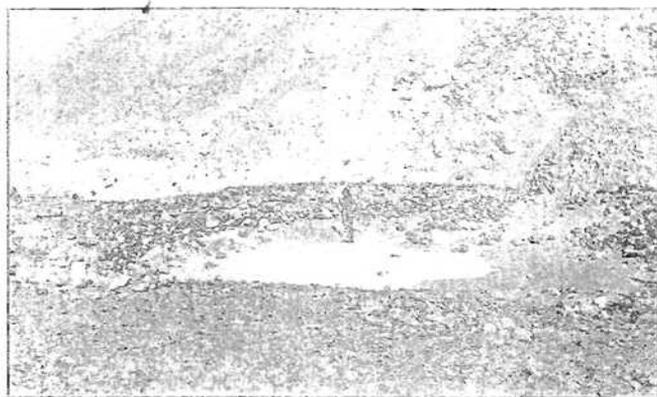




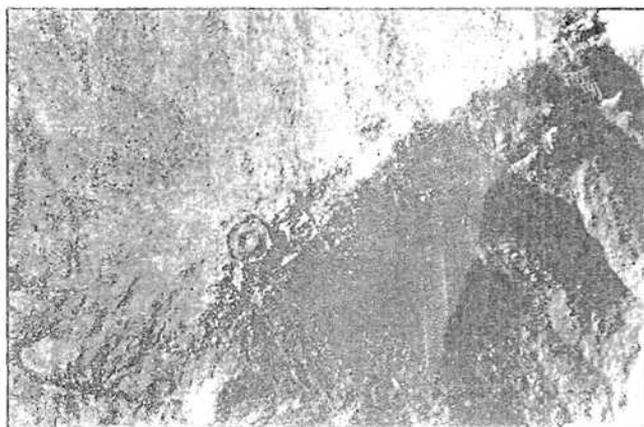
**Fot. 15. Foto aérea 172: 211-Sitio pampa Yolanda B-No. 23: las estructuras corresponden a sucesivas ocupaciones.**



**Fot. 16. Sitio cerro La Cruz en Tambo Real-No. 83: pozo circular hundido dentro de un recinto de adobes Moche.  
M. Cárdenas M., 1977.**



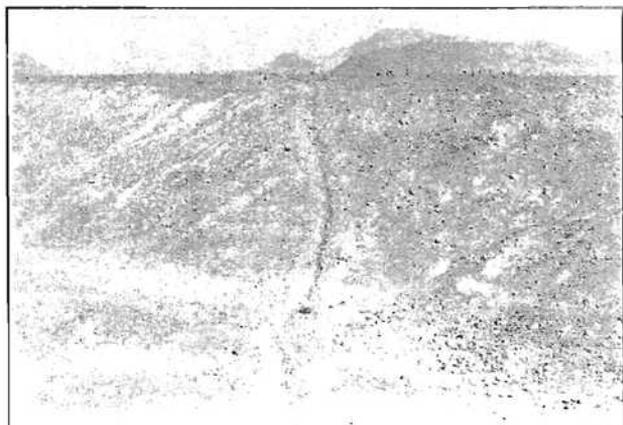
Fot. 17. Sitio Condorcerro A-No. 141, pozo circular hundido mayor.  
M. Cárdenas M., 1977.



Fot. 18. Sitio Suchiman B-No. 7: estructura de piedra aislada ubicada en la  
cumbre del cerro, ampliación de foto aérea.



**Fot. 19.** Sitio quebrada del Laurel F-No. 189: camino barrido que cruza la zona a lo largo de varios km.  
M. Cárdenas M., 1978.



**Fot. 20.** Sitio pampa Quitasueño F-No. 198: senda y pared de piedra que indica una ruta que va hacia el norte, al valle de Chao.  
M. Cárdenas M., 1978.

